

Con: Oscar Raúl Cardoso

*Oscar Raúl Cardoso**, agudo observador de la realidad internacional, analizó exhaustivamente, en una entrevista brindada a la Secretaría de Prensa del IRI, temas como MERCOSUR, el Cáucaso, la situación en los Balcanes, la actualidad y el futuro de China, la realidad africana, el Islam y la política exterior argentina de los últimos años, incluyendo Malvinas.

¿Cuál es su balance de la política exterior de Menem durante los 10 años de gobierno?

Menem es el personaje, trágico por momentos, cómico en otros, que descubrió un secreto de los años 80 y 90, el mismo que descubrieron en su momento Ronald Reagan en EE.UU., Margaret Thatcher en Inglaterra, el hecho de que la traición de lo que uno le dice a la sociedad no conlleva castigo político. Menem arrancó con ausencia de verdades absolutas. Comprobó que se puede vivir sin grandes principios, sin grandes verdades y además ser bendecido por el voto popular. De hecho, su segundo mandato lo ganó con mayor diferencia a favor que el primero. En términos internacionales, Menem tampoco reconoció verdades absolutas, podía

decir cosas a la mañana y desdeirse a la noche. Para bien o para mal, fue el presidente que en los últimos 100 años de historia constitucional y no constitucional argentina le dio al país el lugar que hoy ocupa en el mundo. Abandonó posiciones internacionales como el alineamiento, una larga tradición nacional de no participar en conflictos que concernían a terceros países, Menem lo modificó sustancial y radicalmente, es muy posible que no se pueda volver atrás en muchas de las cosas que hizo. ¿Por qué? Porque no sólo cambió la Argentina sino que cambió el mundo. Ni Fernando de la Rúa ni ningún otro gobierno que fuera sucesor del menemismo se plantearía, por ejemplo, un regreso al movimiento de países no alineados. Menem fue el presidente que en el último siglo, más cambió la ubicación de la Argentina en el contexto internacional.

* Periodista del diario Clarín especializado en temas internacionales

EL ISLAM

El Islam se está desinflando, ha encontrado límites en el mundo moderno, es curioso porque sigue siendo la única de las grandes tres religiones monoteístas que crece. Si se desinfla ahora no es algo que yo pueda dar por sentado que va a suceder para siempre, pero creo que el Islam ha encontrado su propio límite en el manejo del mundo moderno, y en ese otro mundo afuera de la esfera de Dios, dominado por la tecnología, el dinero, etc. El Islam no ha encontrado una respuesta; cuando hablamos del Islam, sobre todo los más radicalizados, no encontraron la forma de hacer compatible la ley que pretenden imponer como única, en un mundo donde lo laico crece. El fundamentalismo se asocia con una secta protestante, no se asocia con el Islam. Esto que llamábamos fundamentalismo, esa cosa radicalizada que se vio primero en Irán con el Ayatollah Komeini o con los talibanes en Afganistán tiene límites de crecimiento, incluso como amenaza. Afganistán, por ejemplo, hoy puede ser tan ignorado como África con muy bajo costo, y el día que no pueda ser ignorado, los países como Rusia, que tienen intereses directos en esa región, o EEUU tienen respuestas políticas y militares sencillas para ese tipo de problema. De todas maneras el riesgo del Islam como alternativa a los valores occidentales y/o cristianos no desaparece necesariamente con esto, porque como fuerza religiosa, como fuerza de naturaleza espiritual, que propone modos espirituales de realización de la vida, todavía sigue siendo un desafío para la civilización judeo-cristiana que parece no tener respuestas de trascendencia.

¿Podemos decir entonces que con el nuevo gobierno existen pocas posibilidades de cambio?

Creo que existen pocas modificaciones posibles y hay poca voluntad de modificar. Este gobierno lleva poco tiempo y no se puede hacer un juicio, pero veo una continuidad cultural, una continuidad de la política del menemismo. Es, a pesar de sí mismo, a pesar de los valores de la gente que lo votó, y de sus dirigentes, una continuidad de la cultura menemista. Creo que es por herencia, pero también porque el mundo parece no permitir otra cosa. Es un fenómeno de estas democracias domesticadas que tenemos en América Latina en los últimos 15 años. Por razones que son enteramente comprensibles desde el punto de vista racional y menos comprensibles desde el punto de vista de la voluntad, las dirigencias de las democracias latinoamericanas no sueñan más. Hay dos formas de considerar la utopía, una es la que plantea Tomás Moro, "la isla que no existe" y otras son las que han trabajado otros pensadores como por ejemplo Manheim, cuando dice "la utopía es pensar en la transformación posible". La dirigencia ha renunciado a la utopía, a transformar la realidad, hoy sólo la administra. Lo único que hace es envilecer el sistema democrático y en ese sentido, debo decir que la restauración democrática argentina del '84 hasta acá no ha pasado sin envilecimiento. ¿Cuánto se puede envilecer un sistema sin que se desnaturalice? No sé, pero sospecho que lo vamos a averiguar dentro de poco, en Argentina, en la Vene-

zuela de Chávez o en el Perú de Fujimori. Ignacio Ramonet, el director de Le Monde Diplomatique, hace dos o tres años, escribió: "lo que pasa es que los intelectuales se han tomado 15 años de vacaciones" refiriéndose a la intelectualidad de la izquierda europea, a la caída del Muro de Berlín y al efecto que provocó el colapso del socialismo. Acá pasa lo mismo, desde hace 15 años uno lo percibe en los temas internacionales y también en los domésticos. Por pereza, por inacción, por bajar la guardia, por cansancio nadie sueña más, y cuando sueñan tienen pesadillas o duermen.

Los temas centrales en la realización interna y externa de las sociedades han quedado en manos de la derecha, el ejemplo más claro es la forma en que la economía tiene hoy cautivo a casi todo el pensamiento de las ciencias sociales. En nuestro país lo vemos en el tema de la seguridad que quedó abandonado a la derecha, y la izquierda lo único que hace es oponerse sin ver la preocupación de la gente, incapaz de aportar una idea. Hace 15 años que en América Latina vivimos en ajuste estructural. En ese período, el centro y la izquierda han dejado de pensar, quizás tenga razón Mario Bunge cuando dice que en este siglo nadie ha escrito después de Carlos Marx, nadie escribió filosofía, todo el mundo describe a Kant, a los clásicos. Estamos pagando esta larga siesta sin

La dirigencia ha renunciado a la utopía, a transformar la realidad, hoy sólo la administra

La democracia no es un lugar que te garantice la ausencia de conflictos, te garantiza el sistema más racional, más civilizado para resolver conflictos

sueño. Lo más grave es que esta degradación no se la podemos atribuir a dictadura alguna, sólo es atribuible al funcionamiento restringido del sistema democrático.

¿Cuál fue la principal preocupación no explícita del gobierno de Raul Alfonsín en el 84? bajar todo nivel de conflicto porque siempre estaba el riesgo a la vuelta de los militares. Se instaló el discurso que después fue latinoamericano de que la democracia es el lugar

donde no existe conflicto. Mentira, falso. La democracia no es un lugar que te garantice la ausencia de conflictos, te garantiza el sistema más racional, más civilizado para resolver conflictos. Era necesario hacer durar la democracia, creo que esto pasó en Brasil, Ecuador, Perú, ¿existe algo más grotesco que Fujimori?. El problema es que de este envilecimiento de la calidad de los sistemas de organización política, social, sólo es posible responsabilizar a la democracia. Hasta ahora estamos

distraídos con los Pinochets, los Bussi. En algún momento tendremos que enfrentar las falencias estructurales de este sistema político. Cuando se rompa la burbuja de la preeminencia de lo económico, cuando esta burbuja se quiebre y resulte que no

hay manera de explicar algo tan complejo como la vida de los seres humanos por medio exclusivo de la economía, no sé qué va a pasar.

Hay mucho diagnóstico: no al mer-

cado, las deficiencias del capitalismo, todos tenemos diagnóstico, bueno o malo de lo que pasa, pero no tenemos respuestas, no tenemos prescripción para lo que viene. Me llama poderosamente la atención.

Hablemos del caso colombiano. Hay dos alternativas de solución: la partición o la intervención norteamericana. ¿Cuál es su opinión al respecto?

Ninguna es buena, ni la partición ni la intervención. Podríamos considerar alguna forma de acción conjunta de las democracias, si ésto no se hiciera por cuenta y riesgo de EEUU, pero no veo un proceso propio latinoamericano de asistir a Colombia civil o militarmente. Entonces lo que queda en claro es que si hay un colapso, un desmembramiento de un estado, de unas de las democracias formales más antiguas del hemisferio, no es bueno la partición territorial, se hunde la historia de Colombia, pero tampoco lo otro es bueno. Una suerte de invasión norteamericana como lo que ocurrió en Panamá no es un antecedente que cimiente ni la estabilidad de las democracias de la región, ni la integridad de su orden jurídico, ni va en el sentido de los valores que se asocian al desarrollo histórico de América Latina. Me parece que todas las opciones son malas. La única que podría ser ahora es una forma de negociación, que este Plan de Pastrana prosperara, pero en verdad hoy no lo veo, es imposible.

Además juegan otros factores: que el presidente de la Bolsa de Nueva York haya ido a ver a sus clientes, a los comandantes de las FARC, son hechos para los que no tenemos respuestas.

¿Cuál es su reflexión con respecto a las democracias latinoamericanas, como por ejemplo Venezuela, Colombia, Ecuador?

Chávez tiene una educación no democrática, intentó un golpe sangriento y se reconstituyó por medio de la legitimidad democrática. Cuando llegó al poder, todos lo veían como un pequeño monstruo que la democracia dejó entrar por el tejido, se instaló y no sabemos si es un cáncer o qué es. En más de un año de su gobierno, las previsiones no se cumplieron. Ha desconocido instituciones, pero no hay casos de violación a los derechos humanos, ni políticas represivas. El gobierno de la Alianza en la Argentina se inauguró y 48 o 72 horas después tenía dos muertos en un puente y una represión en Corrientes. ¿Cómo se explica ésto? ¿Podemos decir que Chávez es más democrático que De La Rúa?. No, no es así. A veces la realidad te deja del lado del absurdo. Chávez, cuyo historial es tan dudoso, como su propuesta, encuentra márgenes que los gobernantes democráticos no encuentran. La propia democracia tiene problemas para los cuales ella misma parece no tener respuesta, en este formato que conocemos, y ésto no habla bien del futuro del sistema, por lo menos habla de riesgos. Cómo entendemos que a un autoritario (Chávez) no haya que reprocharle un solo episodio de violación a los derechos humanos y a un gobierno (Alianza), cuyos dirigentes son democráticos, tienen una historia asociada a la democracia, tanto el radicalismo como el FREPASO, a los

pocos días de asumir el poder producen un hecho de represión. Es muy complejo. Esto no habla de bondades o maldades relativas a las personas, habla de las opciones a las que te enfrenta la democracia.

*Pasando al caso europeo,
¿cómo analiza la guerra de
Kosovo y la situación actual
después de un año?*

Kosovo fue el salvataje político de la OTAN, la Organización del Tratado del Atlántico Norte con la operación de Kosovo, como dice Ludwag, esta guerra postmoderna, post-heroica, esta guerra breve, más complicada de lo que se planificó al comienzo lo que hizo fue salvar a la OTAN. La Organización, desde el colapso del socialismo, tuvo grandes signos de interrogación, incluyendo esta idea instalada en las dos guerras mundiales del siglo XX de que

la defensa de Europa occidental era un problema norteamericano. Se cumplía el 50 aniversario de la OTAN y estaban todos los interrogantes planteados. Necesitó reinventar un espacio, porque es la herramienta más concreta de poder que tiene EEUU en el futuro europeo. Con esto, esta operación entre comillas exitosa, este operativo militar tan promocionado se puso en marcha para salvar a kosovares y se terminó matándolos. El hecho es que, un año después, la situación está tan indefinida como cuando terminó el operativo. La OTAN lo que hizo fue encontrar una excusa política. Algunos dicen que así reencontró una misión, pienso que lo único que ha hecho fue postergar la respuesta a los interrogantes sobre su utilidad o no en este mundo post guerra fría. Esto es lo más importante, todo lo demás fue show. Cuando murió De Gasperi, la mayor preocupación que escribió en su lecho de muerte fue por el futuro defensivo de la unidad euro-

MERCOSUR

Hoy no tiene muchas opciones, existe o deja de existir.

El MERCOSUR supone una condición de igualdad de los estados, pero algunos son más iguales que otros, como sucede en el resto de la vida. Es el caso de Argentina y Brasil. El corazón del MERCOSUR es el proceso de integración de estos dos países, iniciado en la década del 80 con los Acuerdos de Foz de Iguazú. Cuando llegamos al Tratado de Asunción en los 90, el formato que se elige para la integración del Mercado común es la Unión Aduanera, de naturaleza esencialmente política. Creo que cualquier transformación que se le quiera hacer al MERCOSUR como zona de libre comercio, o alguna forma de agrupamiento regional con miras al ALCA, implicaría la muerte del proyecto original, que tiene que ver más con la viabilidad de los estados que lo componen, que con la balanza comercial de los mismos. Es necesario tomar una decisión respecto a la naturaleza política de la integración en el Cono Sur Latinoamericano. No hay en esto gradación de grises, el MERCOSUR sigue existiendo o desaparece.

pea. DE GASPERI afirmaba “no hemos sido capaces de pensar una política de defensa, no nos valemos por nosotros”. El tema es que hay más de una generación que sólo conoce una policía gratis: EEUU. Tener que pensar en crear algún sistema de defensa no es fácil, aunque algo se está haciendo, hay una unión europea de defensa, pero es muy embrionaria.

Considero que de todos modos la continuidad de la Unión Europea y su emergencia, como nuevo polo de poder en un contexto multipolar le va a demandar en algún momento cierta independencia de la influencia de EEUU. Esa va a ser una situación conflictiva y no sé si van a encontrar un territorio pequeño para bombardear, para justificar. Con esta pauta de imaginación en la dirigencia europea sobre qué hacer con la propia seguridad creo que hay una hipoteca a corto plazo. Las demandas serán otras y si no hay guerra fría, va a ver guerra comercial caliente, luchas de espacio por mercados que tendrán alguna forma de manifestación militar. Ahí vamos a ver qué pasa.

Con respecto a China, ¿cuál es su pensamiento sobre este país y en particular sobre su relación con Taiwán?

El llamado problema chino concierne en particular a la China continental. Taiwán no es un signo de interrogación desde el punto de vista estratégico. El problema de China no lo entiendo, muy

poca gente en el mundo y ciertamente nadie en este país, lo entiende de verdad. Entender significa conocer su cultura, saber de qué se trata hablar el idioma, algunas de las formas del mandarín, significa saber qué es esto de la excepcionalidad china con que

China, una quinta parte de la humanidad vive ahí, es uno de los lugares del mundo que más riesgo de balcanización tiene, digo esto sin ser un experto

los chinos se ven a sí mismos, todo esto no lo entendemos. Lo que sí puedo entender, habiendo visitado China en alguna oportunidad, que el mayor interrogante no es la continuidad del viejo régi-

men comunista sino la integridad del tejido social chino, la diferencia entre la costa y el interior, y entre los grupos étnicos.

El problema es: ¿puede China seguir siendo una única China?, no tengo respuesta para esto. China, una quinta parte de la humanidad vive ahí, es uno de los lugares del mundo que más riesgo de balcanización tiene, digo esto sin ser un experto. Si esta premisa no se verifica, si tal riesgo no se materializa, el otro riesgo que existe es que China va a buscar un lugar en el concierto internacional que sea simétrico a cómo se ve a sí misma. Acá sólo veo puntos de conflicto.

Buscará un lugar en el contexto de decisión y en el contexto internacional que no sé si el resto de la comunidad le puede o le quiere dar, aunque a veces se lo da porque no hay más remedio. El futuro de China está asociado al destino del ejército rojo, ni siquiera del partido Comunista. Los ejércitos de los países socialistas en la época del postsocialismo, se trate de Cuba o de China, cobran un rol importante.

¿Es viable una democracia en China al estilo nuestro?

Primero definamos qué es democracia. Creo que democracia identifica un solo sistema político, pienso que alguna forma particular de democracia podría ser viable en China en algún futuro no distante, pero no en lo inmediato. No de esta forma simplista que tienen los norteamericanos de llevar su sistema y aplicarlo y si éste no funciona no es problema del sistema sino de la gente. Esto no es así; Es inevitable alguna forma de democracia sobre todo si China avanza en los modos de producción y consumo del nuevo capitalismo. Qué características y qué alcances va a tener, no lo sé.

¿Qué podría decir sobre la situación en el Cáucaso?

El Cáucaso es una región de conflicto potencial. Pienso que ahí es donde EEUU está tratando de darle una zancadilla energética a Rusia. Energética y política. En esa zona hay una nueva ruta de la seda tan crítica como fue la de Marco Polo que es el petróleo off shore, las reservas, que son aparentemente las únicas importantes que todavía quedan por cuantificar en el mundo. Este es otro problema de extrema complejidad, pero EEUU quiere adecuar la región que comprende Georgia, Azerbaiyán, Armenia. Hay una necesidad de sentar preeminencia y generar expresiones de poder alternativas al poder histórico que Rusia ha tenido como potencia regional. Puede ser a través de oleoductos o gasoductos que no pasen por territorio ruso, sacando a la

región de la condición clientelista que tuvo históricamente en materia comercial y de seguridad antes del marxismo y esto no va a ser sencillo. Aunque Rusia ha pasado demasiado tiempo cerca del colapso como Nación, no creo que EEUU lo obtenga gratis. Esta es una punta de conflicto en el Cáucaso. Hoy es una región distante, incluso en Rusia. Si en Moscú hablamos con los moscovitas, el Cáucaso, está tan lejos como para nosotros Alaska . Es una región poco entendida donde se está jugando un juego grande como dicen los estrategas, y vamos a tener un conflicto mayor. Cualquier problema que involucre a Rusia, de modo directo o indirecto, siempre es un conflicto mayor. Recién se está gestando.

¿Qué reflexión le merece la actitud de Putin quien apenas ganó las elecciones en Rusia, visitó la zona donde se fabrican misiles nucleares, disparando algunos como si fueran fuegos de artificio?

Y disparó, hizo disparar. Inauguró su presidencia disparando misiles. Occidente ha jugado mal con algo que es central, que es el prestigio de Rusia. No sólo la ha acompañado en un proceso de humillación sino que además la humilló gratuitamente. El prestigio sigue siendo hoy como lo era en el mundo de la guerra fría, o aún antes, un factor importante en las relaciones internacionales. Rusia pudo haber caído, pero no todos son asientos contables y la percepción que los rusos tienen de sí mismos en un contexto doméstico, miserable, salvo para los pocos que se

MALVINAS

Creo que lo que haría bien este gobierno o cualquier otro que estuviese en su lugar es preguntarle a esta sociedad qué quiere hacer con Malvinas. Estoy seguro que hay una corriente de opinión que dice dejémoslas como están, dáselas a los británicos y no insistamos más con el tema, o discutamos qué queremos hacer. No hay manera de realizar ninguna política que tienda a recuperar, aunque sea en un futuro incierto, a afirmar algún derecho argentino sobre Malvinas que no conlleve algún grado de conflicto. La guerra es imposible, pero no quiere decir que no vaya a haber conflicto o que se afecte la relación con Gran Bretaña o con la Unión Europea. Preguntémosle a la sociedad, organicemos un debate, veamos qué quiere y así sabremos cuánto conflicto está dispuesta a tolerar, comercial y políticamente. Y si no quiere conflictos, busquemos una solución o aceptemos lo que ya está. Alguien tiene que decir hoy que tal como está la situación, las Malvinas no son recuperables. Plantémoslo en la sociedad, sería bueno comenzar a debatir, que sea producto de una decisión afectiva de la gente. Malvinas tiene un destino doméstico que resolver, si no, lo van a resolver otros por nosotros.

hicieron ricos en el nuevo orden, está asociado con un deseo de presencia internacional.

Rusia sigue sometida a una humillación. El día que esa humillación nos sea devuelta en la intemperancia de la sociedad rusa, vamos a tener por lo menos un problema a escala internacional, porque Rusia, aún como está hoy, postrada, es un conflicto mayor, no menor.

Queremos conocer su opinión acerca de Africa y la situación tremenda que sigue atravesando.

Si uno quiere entender el estado actual de Africa subsahariana, estamos hablando del Congo, Ruanda, lo único útil en este momento no es leer un informe del Banco Mundial ni de las Organizaciones Humanitarias, hay que volver al "Corazón de las Tinieblas de Conrad",

esta es la realidad africana. Africa ha sido olvidada. Y una de las cosas que ha descubierto el mundo, la parte del mundo que no es Africa, es que es olvidable sin que tenga costos. Sólo tiene costos para los propios africanos. Africa guarda cierto valor en algunas pocas materias, el Congo de los diamantes, las piedras preciosas, algún valor de reserva ecológica, pero no vemos grandes ecologistas, tremendamente preocupados, no existen.

Y lo más grave es que mueren africanos, y mientras mueran sólo africanos, preferentemente negros y tribales en su manifestación, al resto de Occidente no le interesa.

. El control demográfico de manera heterodoxa. . . .

Además los intelectuales africanos, sobre todo los nigerianos, vuelven a añorar la etapa colonial y hablan de una

recolonización de Africa, pretenden que las potencias occidentales se hagan cargo, la posibilidad de volver a colonizar Africa y que el hombre blanco se haga cargo de su destino. Ya hay varias generaciones perdidas en la guerra, la mal nutrición, enfermedades como el SIDA, el dengue, las pandemias. Y en cuanto a esta idea de recolonizar Africa llega un poco tarde, no hay interés, no hay colonialismo. EEUU excluye gente del sistema, también podríamos decir que hay todo un continente y su gente que está siendo excluido, el Africa subsahariana. Nistal Gleizer, sociólogo norteamericano, habla del fenómeno de la exclusión, dice "hoy los excluidos tienen un destino que es mucho peor que el de los pueblos coloniales del siglo XIX, porque ellos tuvieron la utopía de la independencia, de poder manejar sus destinos. Hoy los excluidos, dentro y fuera de las naciones sólo tienen el destino de enfrentar su propia relevancia". Gleizer afirma "nada de lo que nosotros producimos lo pueden consumir, nada de lo que ellos pueden producir a nosotros nos interesa consumir". Hoy por hoy pueden seguir matándose a gusto, muriéndose de hambre a gusto, y muriéndose también de enfermedades. La respuesta del mundo es: no nos importa. Lo he visto en Ruanda en el 94, y no quisiera volver a verlo, ahí la vida no vale nada, menos que nada. No podemos tener civilización sin gente, es absurdo. Cada vez más considero a

Rusia sigue sometida a una humillación. El día que esa humillación nos sea devuelta en la intemperancia de la sociedad rusa, vamos a tener por lo menos un problema a escala internacional, porque Rusia, aún como está hoy, postrada, es un conflicto mayor, no menor.

Africa como un bloque, como si fuera toda una, es más fácil pensarla así. Es lo mismo Nigeria que Gadeu. Y en realidad, cualquiera que haya estado en África sabe que es distinta. Pero

es el corazón de las tinieblas de Conrad. ¿Qué lugar ocuparía un experto en asuntos africanos en la Cancillería de hoy?. En la nuestra ninguno, ni hablemos en los EE. UU. Pero esto no puede mantenerse por tiempo indeterminado, quizás no lleguemos a verlo. No se pueden generar regiones en el mundo que estén libradas a su suerte y que se conviertan en un infierno en la tierra. Me parece que no puede sostenerse por mucho tiempo.

¿Cuál es su idea del famoso choque de las civilizaciones de Huntington?

Huntington es un provocador. El soldado y el Estado, creo que la gran virtud que tuvo esa introducción de Huntington fue plantear la supervivencia del conflicto. Hay una especulación sobre si Huntington inició un proceso de revisión intelectual que favorecía a la industria bélica que por los años en que escribió el Choque de las Civilizaciones estaba muy complicada. Buscaba organizar un enemigo. Parece un tema filosófico, nadie es lo que es sin un opuesto. Hay un problema de identidad que se da en el individuo, en alguna medida

sólo podemos ser por oposición a algo. Frente a la teoría del fin de la historia de Fukuyama, Huntington recordó que el conflicto sigue existiendo, que la gente peleaba y moría por algo más que el dinero, por seguir siendo lo que es, por legarle un idioma a un hijo, legarle una forma de dios o lo que fuera. El otro tema es que en conflictos dados en un contexto de globalización, no hay manera de permanecer al margen. Antes, cuando se recuperaban fronteras que venían del siglo XVIII y XIX, para los países alejados de las regiones con fronteras calientes, mantenerse fuera del conflicto era más fácil. Hoy no es así. Con relación a esto Huntington hizo una gran contribución, al decir: «todavía hay enemigos». Aún no lo tenemos en claro,

Hoy por hoy pueden seguir matándose a gusto, muriéndose de hambre a gusto, y muriéndose también de enfermedades. La respuesta del mundo es: no nos importa

pero hay enemigos, los va a haber en el futuro porque es una forma de definición que adoptan desde los individuos a las naciones para definirse a sí mismos. Porque nadie en este mundo cada vez más chico, puede permanecer enteramente al margen. Ni siquiera países como la Argentina, ya sea porque participan en misiones de paz o por el tema del alineamiento automático, o por lo que fuera. Huntington hizo una contribución valiosa, no porque planteara cosas demasiado originales, sino porque recordó verdades que tendíamos a olvidar.

Silvina Fernández Cortés
Liliana Raies

Secretaría de Prensa IRI